

Manuel J. Gutiérrez

Ser y estar
en el habla de
Michoacán, México



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

México 1994

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| 1. INTRODUCCIÓN | 7 |
| 1.1. Cambio lingüístico | 8 |
| 1.2. Variación sintáctica | 18 |
| 1.3. Enfoque tradicional de la oposición <i>ser/estar</i> | 26 |
| 1.4. Las hipótesis | 36 |
| 2. METODOLOGÍA | 43 |
| 2.1. Objetivo | 43 |
| 2.2. Evolución de <i>stare</i> y <i>esse</i> | 44 |
| 2.3. Uso innovador de <i>estar</i> | 46 |
| 2.4. Estudios sobre <i>estar</i> innovador | 49 |
| 2.5. La comunidad y los instrumentos utilizados | 56 |
| 2.6. Codificación | 59 |
| 3. VARIABLES LINGÜÍSTICAS | 67 |
| 3.1. Resultados generales | 67 |
| 3.2. Dirección del cambio | 70 |
| 3.3. Cuestionario | 81 |
| 3.4. Comunidad monolingüe <i>vs.</i> comunidad bilingüe | 94 |
| 4. VARIABLES SOCIALES | 97 |
| 4.1. Resultados por hablante | 97 |
| 4.2. Nivel educativo y edad | 105 |
| 4.3. Sexo. | 112 |
| 4.4. Nivel socioeconómico | 117 |
| 4.5. Evaluación subjetiva | 126 |
| 4.6. Comunidad monolingüe <i>vs.</i> comunidad bilingüe | 137 |

| | |
|---------------------------|-----|
| 5. CONCLUSIONES | 141 |
| 6. BIBLIOGRAFÍA | 149 |
| 7. ANEXOS | 157 |
| 8. ÍNDICE | 171 |

1. INTRODUCCIÓN¹

La investigación que se presenta en estas páginas se relaciona con un proceso de cambio lingüístico que se está produciendo en la gramática de algunas variedades de la lengua española: la extensión semántica de la forma *estar* hacia dominios que tradicionalmente han sido cubiertos por la forma *ser*. Los casos que presenta (1) ilustran esta situación:

(1) ... y ahora vivimos allí en Prados Verdes en las casas de Infonavit, *están* chiquitas, pero *están* bonitas ...

(MICH 72/M/E)²

En el ejemplo (1) el hablante utilizó dos formas de la cópula *estar* en contextos en los cuales serían esperables formas de la cópula *ser*. Los adjetivos *chiquitas* y *bonitas* denotan cualidades del sujeto *las casas de Infonavit*, las cuales, al ser unidas a éste por la cópula *ser*, habrían tenido el significado

¹ La realización de esta investigación fue posible gracias a la ayuda económica que recibí de parte de Del Amo Foundation durante el período académico 1988-1989 y gracias a la ayuda recibida de parte de la National Science Foundation durante los años 1988 y 1989 (Grant BNS-872145). Quiero agradecer de manera muy especial la valiosa ayuda que siempre me brindó la Dra. Carmen Silva-Corvalán en todas las etapas de este trabajo y expreso mi más profunda gratitud a todos los hablantes michoacanos que participaron en la etapa de recolección de datos. Agradezco las valiosas sugerencias y comentarios del Dr. Juan M. Lope Blanch, de los dictaminadores del Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, del Dr. Mario Saltarelli y del Dr. Reynaldo Macías sobre previas versiones de este trabajo. Un pequeño artículo relacionado con esta investigación aparecerá en *Hispanic Linguistics*.

² La codificación que aparece en algunos ejemplos corresponde a la identificación de los hablantes de acuerdo al siguiente orden: N° de cinta, sexo, grupo de edad y, en algunos casos, nivel socioeconómico (ver anexos 3 y 4).

de 'cualidad permanente del sujeto al cual se refieren'. El hablante, sin embargo, da este mismo sentido a la oración a través de la utilización de la cópula *estar*. En casos como éstos se produce, por lo tanto, una ampliación del espacio semántico de la forma *estar*, la cual resta parte del mismo a la cópula *ser*.

Diferentes aspectos del contexto lingüístico y social relacionados con este proceso de cambio se estudian en la comunidad lingüística de Michoacán, México. Los resultados que aquí se obtienen se comparan con datos provenientes de variedades de español que se encuentran en una situación de contacto lingüístico con el inglés.

En esta introducción, la discusión se centra en los fenómenos que tienen relación con el cambio lingüístico en general, con el cambio de naturaleza sintáctica y con la literatura sobre la oposición *ser/estar*. En su parte final se discute cada una de las hipótesis que guían este estudio.

1.1. Cambio lingüístico

El condicionamiento social que opera sobre la lengua ha acompañado a ésta desde sus orígenes. Las diferentes lenguas que hay en la actualidad existen porque son habladas por comunidades constituidas por seres humanos y estructuradas de acuerdo a distintos patrones de tipo social. El desarrollo de las comunidades a través de los siglos ha sido testigo de alguna manera del desarrollo que se ha presentado en cada lengua en forma particular del mismo modo que ha presenciado la evolución del pensamiento humano. Es así como el desarrollo de la lengua y el pensamiento están conectados con el desarrollo de la sociedad, con el desarrollo de la actividad económica y con la actividad cognitiva del hombre a través del tiempo y del espacio.

Las situaciones concretas del habla y los cambios que se producen en las lenguas tienen relación no sólo con el sistema lingüístico y la interacción de las partes que constituyen su estructura; sino también con las ligazones que la lengua tiene con la sociedad y con los factores extralingüísticos que

reflejan, y explican muchas veces, la gran diferenciación interna existente en las lenguas. En el plano extralingüístico la variedad es grande, desde factores socio-históricos que han ejercido una inmensa influencia en los cambios de las lenguas, en donde se encuentran las invasiones, conquistas y movimientos migratorios masivos hasta factores de tipo social. De la diferenciación lingüística existente en las comunidades se puede dar cuenta, por lo tanto, sólo a través del análisis cuantitativo del uso que los hablantes hacen de su lengua y su comparación con variables sociales como el sexo, la edad, la educación, etc.

La lengua se desarrolla gradualmente de acuerdo a ciertas leyes generales que gobiernan su evolución interna y de acuerdo a diferentes fenómenos de naturaleza social. Su transmisión a través de las distintas generaciones refleja los cambios que en ella van ocurriendo en un proceso de gran importancia para las comunidades hablantes, pues se transmite a través de él todo el acervo cultural del pasado de la comunidad que habla la lengua.

La naturaleza del desarrollo lingüístico se evalúa de acuerdo a los resultados que surgen de la solución de contradicciones dentro de la lengua. Estas contradicciones corresponden a las distintas formas lingüísticas que se encuentran en pugna y que se manifiestan a través de la variación lingüística existente en la comunidad. Cuando hay un incremento cuantitativo de una de las formas, entre dos o más que están en conflicto dentro de una lengua, el estadio de desarrollo de ésta cambia en cualidad y el sistema presenta una nueva organización. Una de las características de este nuevo estadio sería la aparición más frecuente de una forma lingüística nueva en relación a otra u otras con las que se encuentra en competencia. De acuerdo a esta visión, se podría caracterizar el proceso de evolución lingüística como la aparición de nuevas formas a través del tiempo y la imposición de éstas por sobre otras ya existentes en el sistema de los hablantes.

Cualquier teoría que se quiera formular sobre el cambio lingüístico tiene que insertarse dentro de una teoría mayor

que considere la evolución lingüística como una totalidad y debe considerar los fenómenos de la lengua desde un punto de vista sociolingüístico, estudiando sus relaciones tanto con categorías de carácter lingüístico como de carácter social. Se trata, entonces, de acomodar los hechos del uso de la lengua con sus determinantes sociales y estilísticos, pues esto permite hacer una descripción más adecuada de la competencia lingüística de los hablantes.

Para U. Weinreich, W. Labov y M. Herzog³ es necesario entender que la lengua es, tanto desde una perspectiva sincrónica como diacrónica, un objeto en el cual la heterogeneidad se mantiene en forma ordenada. Por lo tanto, habría que tener claro este hecho antes de intentar postular cualquier teoría que se proponga predecir lo que ocurrirá con la evolución de los fenómenos lingüísticos. En esto radica la especificidad del planteamiento de los sociolingüistas en relación a las causas que motivan el cambio lingüístico.

Hay cierto consenso dentro de los lingüistas que se preocupan de estudiar el cambio lingüístico con respecto a la variedad de factores, tanto lingüísticos como extralingüísticos, que influyen en el proceso de cambio, pero hay diferencias entre ellos en la forma en que consideran que operan los mecanismos relacionados con este fenómeno. La diferencia se encuentra fundamentalmente en las diversas visiones acerca de la preponderancia que algunos de estos factores tienen sobre los otros.

Algunos de ellos⁴ ponen mucha atención en los factores sociales para explicar el cambio lingüístico, consideran que las funciones expresiva y directiva de la lengua están cercanamente entrelazadas con la comunicación de información referencial, ven como muy importante el estudio del cam-

³ "Empirical foundations for a theory of language change", en *Directions for historical linguistics*, ed. por W. P. Lehmann *et al.*, Austin, University of Texas Press, 1968, pp. 95-189; el texto comentado se halla en la p. 100.

⁴ Es el caso de Schuchardt, Meillet, Sturtevant, etc., citados en W. Labov en *Sociolinguistic patterns*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press, 1972, cap. 9.